

Redes contra el hambre en la ciudad de Puebla

Rosas Jiménez, Verónica Adriana

2020-07-11

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4690>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Redes contra el hambre en la ciudad de Puebla

Verónica Adriana Rosas Jiménez

Publicado en “Síntesis”, el 11 de julio de 2020. Disponible en:

<https://web.mediasolutions.mx/Notas/?id=202007110550237614&temaid=11>

[946](#)

A mediados de junio de 2020, Gustavo Esteva comenzaba un artículo en el periódico La Jornada con la frase “la batalla principal de la guerra en que estamos se libraré en el estómago”, refiriéndose al hambre que están sufriendo millones de personas en el mundo en el contexto de la pandemia y sus consecuencias económicas. Posteriormente el autor sentenciaba: “...en los próximos meses, según los especialistas, aparecerán hambrunas como no se veían desde la Edad Media”.

Es cierto que la pobreza en la ciudad se ha considerado sobre todo una pobreza patrimonial, sin embargo, según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), el 18.7 % de los habitantes de las zonas urbanas de México ya sufrían hambre en 2018, es decir, antes de la pandemia.

Las zonas periféricas de las ciudades, por lo general habitadas por personas que trabajan en empleos informales, y donde se concentra el desempleo

y la pobreza multidimensional de las cifras nacionales, la emergencia ya había llegado antes que la pandemia.

Sin embargo, la crisis económica ha disparado las cifras de forma alarmante.

En la colonia Valle del Paraíso en el sureste del Municipio de Puebla, se calcula que 80 % de los vecinos han caído en desempleo y el mismo porcentaje de familias está sufriendo de hambre o carencia alimentaria.

Ante esta situación la Universidad ibero Puebla, a través de la Coordinación de Desarrollo Comunitario y su centro comunitario Casa ibero Segundo Montes, SJ. ubicado en esta colonia, ha tejido redes con diferentes organizaciones civiles para ayudar a enfrentar el hambre a través de entregas de despensas y comida preparada.

Sin embargo, como afirma Esteva en el mismo artículo “es el momento de encarnar la noción de soberanía alimentaria que lanzó Vía Campesina: determinar por nosotros mismos lo que comemos...y producirlo”. Bajo esta premisa, en Casa ibero estamos trabajando en proyectos a mediano y largo plazo. Ejemplo de ello, son el proceso de formación de una cocina comunitaria liderada por señoras de la misma colonia y en proyectos de soberanía alimentaria como huertos de patio en las casas de los vecinos.